



VERDAD Y ANUNCIO DE LA FE

Hoja Semanal y Especial Jóvenes
de la Parroquia de

Nuestra Señora Reina del Cielo

Año XVIII

Nº 29

05.05.2024

Domingo de la 6ª Semana de PASCUA

LECTURAS DE LA MISA:

1ª Lectura	De los Hechos de los Apóstoles (Hech 10, 25-26. 34-35. 44-48)
Salmo Responsorial	Salmo 97 (Sal 97, 1-3)
2ª Lectura	De la 1ª Carta del Apóstol San Juan (1 Jn 4, 7-10)

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO ① SEGÚN SAN JUAN (JN 15, 9-17):

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

«Como el Padre me ha amado, así os he amado yo; permaneced en mi amor.

Si guardáis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor; lo mismo que yo he guardado los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor. Os he hablado de esto para que mi alegría esté en vosotros, y vuestra alegría llegue a plenitud.

Este es mi mandamiento: que os améis unos a otros como yo os he amado.

Nadie tiene amor más grande que el que da la vida por sus amigos. Vosotros sois mis amigos, si hacéis lo que yo os mando. Ya no os llamo siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su señor: a vosotros os llamo amigos, porque todo lo que he oído a mi Padre os lo he dado a conocer.

No sois vosotros los que me habéis elegido, **soy yo quien os he elegido y os he destinado para que vayáis y deis fruto, y vuestro fruto permanezca.** De modo que lo que pidáis al Padre en mi nombre os lo dé.

Esto os mando: que os améis unos a otros».

① Los textos Bíblicos citados en esta HS y EJ están tomados de la Biblia de la Conf. Episc. Española.

ENCUENTRO CON JESÚS:

Permaneced en mi amor

Escucha lo que sigue: Si guardáis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor. **¿Es el amor el que hace guardar los mandamientos o es la guarda de los mandamientos la que hace el amor?** ¿Pero es que puede darse de que es el amor el que precede?

El que no ama no tiene razón suficiente para observar los mandamientos. Por eso, lo que sigue: Si guardáis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor, muestra no dónde se genera el amor, sino cómo se manifiesta. Es como si dijera: No penséis permanecer en mi amor, si no guardáis mis mandamientos; pues si no los guardáis, no permaneceréis. Es decir, en esto se manifestará que permaneceréis en mi amor, si guardáis mis mandamientos. S. Agustín

Introducción (Cont...)

En el 2010, delante de la Pontificia Academia para la Vida, Benedicto XVI afirmó que **la dignidad de la persona es «un principio fundamental que la fe en Jesucristo crucificado y resucitado ha defendido desde siempre, sobre todo cuando no se respeta en relación a los sujetos más sencillos e indefensos»**. En otra ocasión, hablándoles a los economistas, dijo que «la economía y las finanzas no existen sólo para sí mismas; son sólo un instrumento, un medio. Su finalidad es únicamente la persona humana y su realización plena en la dignidad. Este es el único capital que conviene salvar».



Desde los inicios de su pontificado, el Papa Francisco ha invitado a la Iglesia a «confesar a un Padre que ama infinitamente a cada ser humano» y a «descubrir que **“con ello le confiere una dignidad infinita”**». Es precisamente en ese reconocimiento y aceptación donde puede fundarse una nueva convivencia entre los seres humanos, que decline la sociabilidad en un horizonte de auténtica fraternidad: sólo **«reconociendo la dignidad de cada persona humana, podemos hacer renacer, entre todos, un deseo mundial de hermandad»**.

Según el Papa Francisco **«ese manantial de dignidad humana y de fraternidad está en el Evangelio de Jesucristo»**, pero también es una convicción a la que la razón humana puede llegar mediante la reflexión y el diálogo, ya que **«hay que respetar en toda situación la dignidad ajena, porque nosotros no inventamos o suponemos la dignidad de los demás, sino porque hay efectivamente en ellos un valor que supera las cosas materiales y las circunstancias, y que exige que se les trate de otra manera. Que todo ser humano posee una dignidad inalienable es una verdad que responde a la naturaleza humana más allá de cualquier cambio cultural»**.

En realidad, concluye el Papa Francisco, **«el ser humano tiene la misma dignidad inviolable en cualquier época de la historia y nadie puede sentirse autorizado por las circunstancias a negar esta convicción o a no obrar en consecuencia»**. En este horizonte, su encíclica **Fratelli tutti** constituye ya una especie de **Carta Magna** de las tareas actuales para salvaguardar y promover la dignidad humana.

Una aclaración fundamental

Aunque en la actualidad existe un consenso bastante general sobre la importancia e incluso el alcance normativo de la dignidad y el valor único y trascendente de todo ser humano, la expresión **“dignidad humana”** a menudo corre el riesgo de prestarse a muchos significados y, por tanto, a posibles malentendidos y «contradicciones que nos llevan a preguntarnos si verdaderamente la igual dignidad de todos los seres humanos [...], [sea] reconocida, respetada, protegida y promovida en todas las circunstancias». Todo esto nos lleva a reconocer la posibilidad de una cuádruple distinción del concepto de dignidad: **dignidad ontológica, dignidad moral, dignidad social y, finalmente, dignidad existencial**. El sentido más importante sigue siendo, como se ha argumentado hasta ahora, el vinculado a la **dignidad ontológica**, que corresponde a la persona como tal por el mero hecho de existir y haber sido querida, creada y amada por Dios.

Seguirá, D.M., en la próxima Hoja Semanal...



Escanear código QR de la izquierda para ver Reflexiones de nuestro Párroco sobre el Evangelio Dominical.

Escanear código QR de la derecha para Recibir Avisos por WhatsApp



LA CONTEMPLACIÓN DE CRISTO CRUCIFICADO

Sólo Jesucristo, Palabra definitiva del Padre, puede revelar a los hombres *el misterio del dolor* e iluminar con los destellos de su cruz gloriosa las más tenebrosas noches del cristiano.

Juan de la Cruz, consecuente con sus afirmaciones acerca de Cristo nos dice que Dios tras la revelación de su Hijo "ha quedado como mudo y no tiene más que hablar"; el silencio de Dios tiene su más elocuente palabra reveladora de amor en Cristo crucificado.



El santo de Fontiveros nos invita a contemplar el misterio de la cruz de Cristo, como él lo hacía habitualmente, en la poesía de "El Pastorcico" o en su célebre dibujo del Crucificado, conocido como el Cristo de san Juan de la Cruz.

Sobre el misterio del abandono de Cristo en la cruz escribió ciertamente una de las páginas más sublimes de la literatura cristiana. *Cristo vivió el sufrimiento en todo su rigor hasta la muerte de cruz.* Sobre Él se concentran en los últimos momentos las formas más duras del dolor físico, psicológico y espiritual: "*¿Dios mío, Dios mío! ¿por qué me has abandonado?*" (Mt 27, 46).

Este sufrimiento atroz provocado por el odio y la mentira, tiene un profundo valor redentor. Estaba ordenado a que "*puramente pagase la deuda y uniese al hombre con Dios*". Con su entrega amorosa al Padre, en el momento del mayor desamparo y del amor más grande,

"Hizo la mayor obra que en toda su vida con milagros y obras había hecho, ni en la Tierra ni en el Cielo, que fue reconciliar y unir al género humano por gracia con Dios".



El misterio de la cruz de Cristo desvela así la gravedad del pecado y la inmensidad del amor del Redentor al hombre.

En la vida de fe, el misterio de la cruz de Cristo es referencia habitual y norma de vida cristiana:

"Cuando se le ofreciere algún sinsabor y disgusto, acuérdesese de Cristo crucificado y calle. Viva en fe y esperanza, aunque sea a oscuras, que en esas tinieblas ampara Dios al alma".

La fe se convierte en llama de caridad, más fuerte que la muerte, semilla y fruto de resurrección:

"No piense otra cosa -escribe el santo en un momento de prueba- sino que todo lo ordena Dios; y adonde no hay amor, ponga amor, y sacará amor". Porque, en definitiva: "*A la tarde te examinarán en el amor*".

Por otra parte, los místicos, como nuestro santo, son los grandes testigos de la verdad de Dios y los maestros a través de los cuales el Evangelio de Cristo y la Iglesia Católica encuentran, a veces, acogida entre los seguidores de otras religiones.



Especial Jóvenes

Parroquia NTRA. SRA. REINA del CIELO

Año XIII

Nº 29

05.05.2024

EL AVEMARÍA

Dios te salve, María, llena eres de gracia, el Señor es contigo. Bendita Tú eres entre todas las mujeres y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús. Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.

Se trata de la Salutación del Ave María, repetida, sobre todo, en el Angelus y durante el rezo del Santo Rosario. Esta plegaria tiene dos partes:

LA PRIMERA PARTE: Son palabras del ángel en la Anunciación: “El ángel, entrando en su presencia, dijo: «**Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo**» (Lc. 1,28), a los que se han agregado las que pronunció Santa Isabel al recibir la visita de su prima María: “Y, levantando la voz, exclamó: «**Bendita tú entre todas las mujeres, y bendito es el fruto de tu vientre!**»».

La Iglesia en el siglo XIII, siendo papa Urbano IV añadió la palabra *María* al principio para indicar a quien se dirigía el saludo *llena de gracia*, y la palabra *Jesús* al final para especificar el significado de la frase *el fruto de tu vientre*. ¡Es un himno de sublime alabanza, absolutamente desinteresado, pues no se le pide nada a *María*!

LA SEGUNDA PARTE: El rezo DEL AVEMARÍA no se hizo universal hasta que San Pío V, al promulgar el Breviario Romano en 1568, mandó que se rezase: “*Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén*”.

SIGNIFICADO: La primera parte del AVEMARÍA comienza diciendo:

- DIOS TE SALVE, MARÍA:** supone tener presente a Dios en todo, estar bajo su providencia. **María:** la más bella música que han podido formar cinco letras (Pemán). “María es un nombre de origen hebreo que significa 'la elegida por Dios' y que proviene de una palabra hebrea que hace referencia al nombre de Miryam, que significa 'excelsa'. También significa Stella Maris, Estrella del Mar, con todo lo que ello supone: guía, amparo, refugio, esperanza, consuelo, socorro.
- LLENA ERES DE GRACIA:** significa abundancia, permanencia. Llena eres de gracias en el alma, es decir, de santidad, llena de gracia porque fue habitada por Dios.
- EL SEÑOR ES CONTIGO:** indica la presencia de Dios activa y eficaz para la misión encomendada; esta presencia llena de gozo y alegría; Dios está con Ella; está invadida de Dios.
- BENDITA TÚ ERES ENTRE TODAS LAS MUJERES:** por ser la Madre de Dios, escogida y preferida... por ser madre y virgen, única entre todas las mujeres... por ser concebida sin pecado original... por ser más santa que todas las mujeres santas del mundo. Por eso, sólo a ella le han levantado en todo el mundo templos.
- Y BENDITO ES EL FRUTO DE TU VIENTRE:** es Jesús ese fruto. Quien lo come quedará saciado. El fruto que nos ofreció Eva fue un fruto de muerte. María nos ofrece el fruto de la Salvación. Recibimos el fruto de su vientre, cuando recibimos la Eucaristía, que es el Cuerpo, Sangre, Alma y Divinidad de Nuestro Señor Jesucristo.
- JESÚS:** palabra que añadió la Iglesia al final de la 1ª parte del Ave María, y que significa según el Catecismo de la Iglesia Católica: “Dios salva”. El niño nacido de la Virgen María se llama “Jesús”, “porque Él salvará a su pueblo de sus pecados” (Mt 1, 21); “No hay bajo el cielo otro nombre dado a los hombres por el que nosotros debemos salvarnos” (Hch 4, 12).



Continúa D.m. en la próxima HS...